

<http://dx.doi.org/10.18232/20073496.1442>

Artículos

Crecimiento económico en América Latina durante el siglo XIX

Economic growth in Latin America during the 19th century

Christian P. Naranjo¹, *  0000-0003-1532-203X
Alegria Cumanda Navas-Labanda¹  0000-0002-7818-4845

¹ Universidad Nacional de Chimborazo, Riobamba, Ecuador.

* Correspondencia: paulnaranjo@outlook.com

Resumen. En el presente artículo se analiza la evolución histórica del desarrollo de América Latina desde su independencia hasta fines del siglo XIX considerando siete variables: población, salud, comercio externo, Producto Interno Bruto, deuda externa e inversión, educación y migración. Estas variables han permitido ver el panorama del desarrollo de la región desde las dimensiones económica y social. Después de una revisión analítica de la evolución de las variables propuestas, se concluye que la región pasa por dos periodos de crecimiento: el primero comprende las décadas de 1830 a 1860, con un crecimiento lento caracterizado por conflictos regionales y por los constantes impagos de la deuda externa; el segundo, de las décadas de 1870 a 1900, caracterizado por un crecimiento acelerado del PIB, de las exportaciones e inversiones, el aumento de los niveles de alfabetización y de las expectativas de vida. Con ello, el incremento económico produjo que los sistemas bancarios se multiplicaran, así como las instituciones educativas y de salud, factores que favorecieron el crecimiento poblacional.

Palabras clave: desarrollo económico; producto interno bruto; comercio externo; deuda externa; inversión; educación; población.

CÓMO CITAR: Naranjo, C. y Navas-Labanda, A. C. (2024). Crecimiento económico en América Latina en el siglo XIX. *América Latina en la Historia Económica*, 31(2), 1-xx. DOI: [10.18232/20073496.1442](https://doi.org/10.18232/20073496.1442)



Esta obra está protegida bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial 4.0 Internacional

Abstract. The paper analyzes the historical evolution of the development of Latin America from its independence until the end of the 19th century based on seven variables: population; health; foreign trade; Gross domestic product; foreign debt and investment; education; and migration. These variables have allowed to see the panorama of the development of the region from its economic and social dimensions. After an analytical review of the evolution of the proposed variables, it is concluded that the region goes through two periods of growth: the first, from 1830s to 1860s, with slow growth, characterized by regional conflicts and constant external debt defaults; the second, from 1870s to 1900, characterized by an accelerated growth of the Gross Domestic Product, exports and investments, an increase in literacy levels and life expectancy. The economic growth of the region caused banking systems to multiply, as well as educational and health institutions, which favored population growth.

Key words: economic development; gross domestic product; foreign trade external debt; investment; education; population.
vspace2em
JEL: N16; N96.

Recibido: 1 de abril de 2023.

Aceptado: 5 de septiembre de 2023.

Publicado: 20 de abril de 2024.

INTRODUCCIÓN

Después de los procesos de independencias en América Latina, la región quedó convulsionada, intentado descifrar el camino hacia la autodeterminación. Dentro de esta inestabilidad, las naciones se vieron confrontadas por una realidad inevitable: que la aparente unidad fue una quimera. América Central se separó de México en 1823, Texas se separó de México en 1836, los países pertenecientes a la Gran Colombia, Venezuela, Colombia y Ecuador, se independizaron en 1830, Haití se separó de la República Dominicana en 1844, Uruguay se emancipó en 1825 después de varias disputas militares con Argentina y Brasil, así como en la guerra más sangrienta, sin lugar a dudas, conocida como la Triple Alianza (1864-1870), que involucró a Paraguay contra Argentina, Brasil y Uruguay (Dawson, 2011).

Después de los procesos de independencias, la región vivió los estragos de la libertad y las consecuencias de los conflictos nacionales. La primera ruptura económica fue el quebrantamiento de un sistema único de impuestos aduaneros, en el que los impuestos se aplicarían a todos los productos importados. Estas ideas provenían del mercantilismo europeo: “los mercantilistas creían que la riqueza era limitada, lo que significa que para que uno gane otro debía perder, a decir, el comercio internacional debía limitar las importaciones y promover las exportaciones” (Naranjo, 2023, p. 178). La segunda ruptura económica surge en la década de 1850, cuando las deudas públicas externas entraron en procesos de impagos. Una tercera ruptura económica se generó en el exterior, con la Depresión de 1873, la cual contrajo el crecimiento a partir de una disminución de la inversión extranjera. A pesar de este quebrantamiento, América Latina creció de forma sostenida y, después de la Depresión, se aceleró hasta finales de siglo.

Aunque los procesos independentistas dejaron varios problemas económicos en la región, la Segunda Revolución Industrial trajo consigo una prosperidad jamás vista hasta entonces, con aumentos en los intercambios comerciales, en las recaudaciones fiscales y en el gasto público. La época entre 1870 y 1914, conocida en Europa como la Belle Époque, dejó en la región porcentajes de crecimiento económico altos. De acuerdo con Coatsworth (2005, p. 129), el PIB per cápita de América Latina creció más de 160 % de 1870 a 1900 (dólares internacionales de 1990).

Leandro Prados (2005) argumenta que se pueden concluir al menos tres tesis sobre América Latina en el siglo XIX: la primera, que liberar a los países latinoamericanos de la carga fiscal imperial probablemente fue compensado por los mayores costos de gobernarse a sí mismos; segunda, la integración de los países latinoamericanos a la economía mundial trajo ganancias netas a sus economías en el largo plazo; tercera, de 1820 a 1870 se produjo una disminución relativa del PIB per cápita latinoamericano en comparación con Estados Unidos y Europa occidental. Aunque Prados también argumenta sobre el aumento de la inequidad durante el siglo XIX, los estudios de Bourguignon (2015), Grigoli (2017) y Rickards (2022), entre otros, muestran que los datos de inequidad no dicen mucho sobre la situación económica interna de un país: “no hay evidencia empírica de una relación sistemática entre el nivel de desarrollo y la inequidad por ingreso” (Bourguignon, 2015, p. 634). Lo que significa que la desigualdad, así como la acumulación de riqueza, puede ocurrir tanto en un país pobre como en uno rico. En el caso de América Latina en el siglo XIX, como se verá en el presente artículo, se muestra una evolución positiva en el crecimiento económico, en el poblacional y en las expectativas de vida, sobre todo en las últimas décadas del siglo, lo que se confirma con el índice de desarrollo humano creado por Bértola y Ocampo (2010).

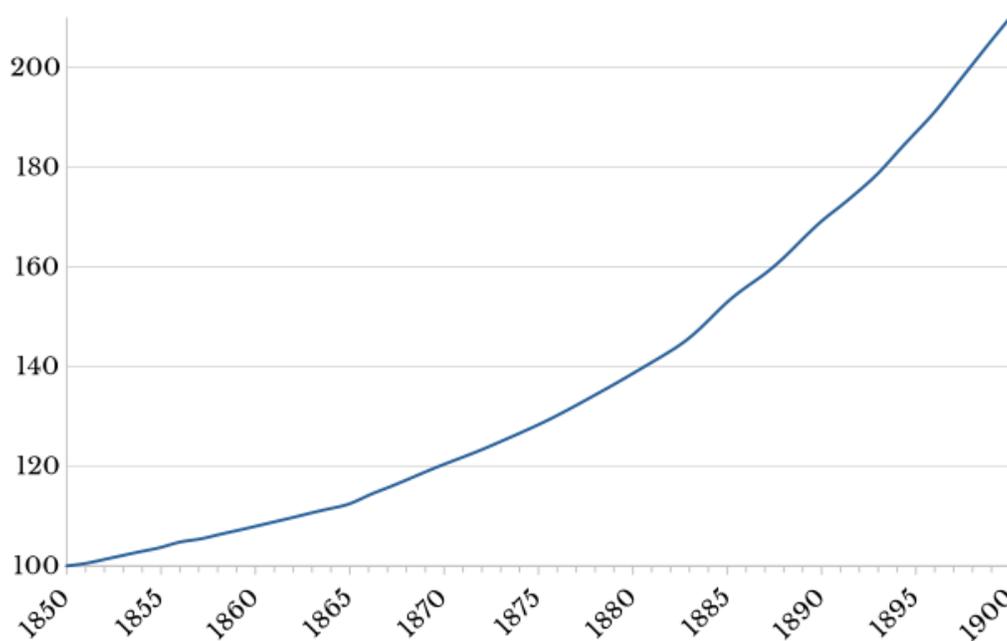
El presente escrito realiza un revisión histórico-analítica de la evolución de la economía en América Latina durante el siglo XIX, concentrándose en el periodo después de los procesos independentistas. Para este propósito, el análisis se enfocará en siete áreas, a saber: población, salud, comercio externo, Producto Interno Bruto, deuda externa e inversión, educación y migración. Estas variables han sido escogidas por dos razones: la primera, porque tradicionalmente proveen información del crecimiento económico y la situación social de una región; la segunda, porque los datos existentes de estas variables nos permiten reconstruir su crecimiento de forma que se puede visualizar con mayor claridad la evolución de América Latina. A razón de las conclusiones que se expondrán, la hipótesis central del escrito se configura de la siguiente forma: América Latina tiene dos ritmos de crecimiento económico: uno más lento, entre la década de 1830 y 1860, caracterizado por problemas de deuda externa, y uno más acelerando, entre 1870 y 1900, caracterizado por aumento del Producto Interno Bruto, exportaciones, inversiones, sistemas bancarios, instituciones educativas y población.

POBLACIÓN

Desde los procesos de independencia hasta mediados del siglo XIX, la población de América Latina creció a una tasa promedio de 1 % anual, en línea con la tasa de crecimiento de los países europeos más desarrollados. En Mesoamérica y los Andes, con una población predominantemente indígena, el crecimiento anual osciló entre 0.4 % y 1 % (Sánchez-Albornoz, 2008). Las regiones de América Latina con mayor producción de metales y materias primas esenciales para la industrialización de Europa crecieron más aceleradamente, por ejemplo, la expansión de la ganadería fue la responsable de poblar las pampas del Río de la Plata. Asimismo, la población rural de la provincia de Buenos Aires aumentó a 4.2 % anual entre 1836 y 1855, mientras Argentina aumentó al 2 % anual; porcentajes similares se tienen para Brasil y Cuba (O'Neill, 2022). Hasta finales del siglo XIX, Brasil reemplazó a México como la nación latinoamericana más poblada, aunque fue Argentina la que avanzó a un ritmo mayor (Somoza y Hauser, 1968). Para 1850 Argentina estaba por debajo de Cuba, Perú, Venezuela, Bolivia, Chile y Colombia, pero en 1900 había ya superado a todos estos países y ocupaba en crecimiento poblacional el tercer lugar detrás de Brasil y México.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, América Latina experimentó un crecimiento considerable de su población, ya que entre 1850 y 1900 pasó de 30.5 a 61.9 millones de habitantes (véase gráfica 1). La región que experimentó el crecimiento más dinámico fue la zona templada de América del Sur, pues en ese periodo la población se duplicó. Además, la población de Argentina se cuadruplicó y la de Uruguay se multiplicó por siete, casos contrarios al de Paraguay, ya que apenas aumentó a causa de la Guerra de la Triple Alianza y el cólera, perdiendo casi la mitad de su población. Sánchez-Albornoz (2008, p.124) argumenta que en el censo de 1886 todavía se registraba un 70% menos de hombres que de mujeres entre 15 y 45 años, este fue el grupo de edad más afectado por la guerra, además, los niños nacidos durante esta fueron un 17% menos que los nacidos antes de los hechos bélicos.

Gráfica 1. Índice de crecimiento de la población, América Latina, 1850-1900



Fuente: Anexo, cuadro A1.

El rápido crecimiento de la población estuvo asociado, en gran medida, con las exportaciones agrícolas. La zona del Río de la Plata fue productora de cereales, carne, lana y cuero a gran escala; Brasil y Colombia exportaron café; Costa Rica, bananas y café; Santo Domingo ingresó al mercado altamente competitivo de azúcar, similar a Cuba, Puerto Rico, Guatemala, El Salvador y el norte de Perú, y Ecuador y Venezuela se convirtieron en productores de cacao. En el caso de la minería, no se requería una mano de obra muy extensa, empero ayudó a fomentar la movilización de grupos familiares, la relación entre la minería (nitratos y cobre) y la movilidad de familias es clara para los casos de Chile y Perú (Brown, 2012; Culver y Reinhart, 1989; Deustua, 1994). Existe una menor relación entre el crecimiento poblacional y la producción de café en Brasil o cereales en Argentina; además la atracción de migrantes fue casi natural, incluyendo los europeos.

Los comerciantes y soldados de fortuna europeos, especialmente británicos, llegaron a todas partes de América Latina, los colonos suizos y alemanes se establecieron en el sur de Brasil, Perú, Nicaragua, Venezuela y Chile. En 1855, 10 % de la población del interior de la provincia de Buenos Aires era de origen extranjero, la población inmigrante de la capital ascendía al 35 %. En la década de 1870, la población extranjera en Uruguay era de más del 60 % (Arocena, 2009), y en 1900 cerca de la mitad de quienes residían en la capital había nacido en otros países. En el caso de Brasil, entre 1850 y 1880, alrededor de 200 mil esclavos fueron trasladados a las provincias de Río de Janeiro y Sao Paulo: dos tercios se reubicaron en el centro-sur. Para Cuba, entre 1840 y 1870, 124 mil chinos se ubicaron en La Habana para reemplazar la mano de obra barata de los esclavos que habían sido declarados libres, los trabajadores chinos también se desempeñaron en las minas de salitre en el norte de Chile, en la construcción de vías férreas en Colombia y en la construcción del Canal de Panamá. De 1870 a 1900 la inmigración europea se disparó, la mayoría de los migrantes se instaló en Argentina, Uruguay y Brasil (Goebel, 2016).

SALUD

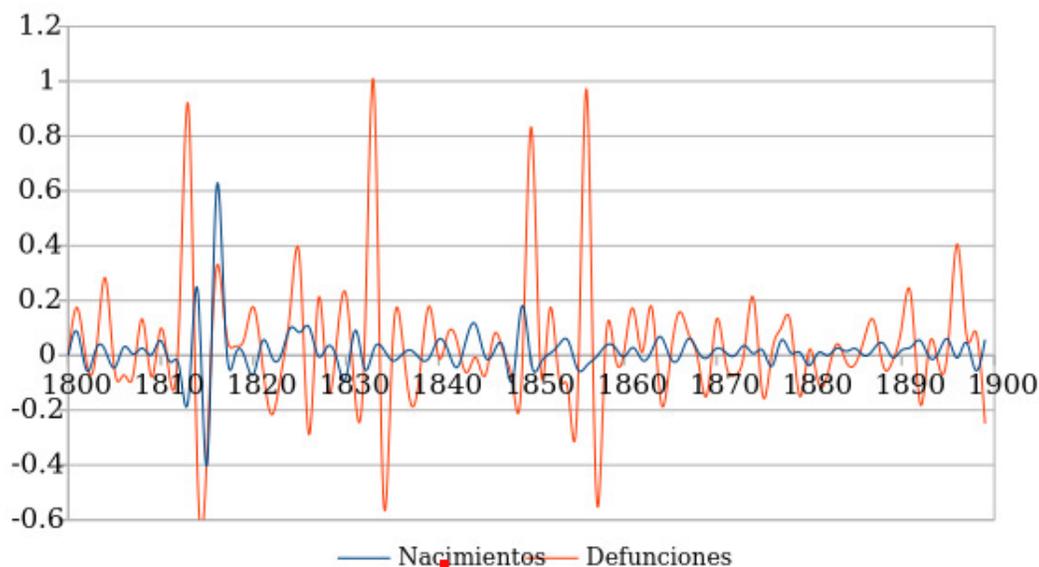
Héctor Pérez (2022) ha realizado un estudio detallado de las transiciones demográficas de América Latina en los últimos siglos, en él realiza una aproximación a la situación de la salud durante el siglo XIX con base en las tasas de mortalidad y las causas de muerte. América Latina transita por los patrones de morbilidad y mortalidad propuestas por Omran (1971), a decir: una etapa de pestilencias y muerte, seguida por una etapa de disminución de las enfermedades y de las epidemias y, finalmente, una etapa de reducción de mortalidad empero con predominio de enfermedades crónicas. Los avances médicos tuvieron un impacto limitado en el siglo estudiado, sin embargo, son la nutrición, la oferta de alimentos y a condiciones sanitarias e higiénicas los factores determinantes que explican la reducción de la mortalidad (Preston, 1980).

Los casos que muestran datos en series comparables son los de Costa Rica, La Habana, Buenos Aires y Ciudad de México. En el caso de Costa Rica, la mortalidad declina constantemente a excepción de 1856, año que registra un aumento de defunciones relacionadas con el cólera (Pérez-Brignoli, 2010). En cuanto a La Habana, el aumento de defunciones fluctúa con más dinamismo: las defunciones causadas por el cólera se registran en 1834, 1850 y 1868; las causadas por la fiebre amarilla se registran en 1819, 1861, 1878, y 1888; muertes causadas por la viruela se corresponden a 1852 y 1889, y las defunciones más numerosas se encuentran durante el bloqueo y la Guerra de Independencia entre 1896 y 1898 (Le-Roy y Cassá, 1913). Para el caso de Buenos Aires, los cuatro picos más altos de defunciones, en orden de importancia, son: la fiebre amarilla (1871); viruela y sarampión (1828); tifus (1825), y el cólera (1868) (Besio, 1939). Por último, en el caso de la Ciudad de México, las defunciones presentan picos altos por el tifus (1815), la viruela y sarampión (1826) y el cólera (1834 y 1850).

Los datos muestran que las defunciones del siglo XIX presentan una tendencia a la baja (véase gráfica 2); sin embargo, los episodios con picos altos de muerte estuvieron caracterizados por las enfermedades infecciosas y parasitarias. Con relación a la mortalidad infantil, los datos de Chile (Braun-Llona et. al., 2000) y Buenos Aires (Mazzeo, 2007) muestran que decayó de 1865 a 1900, donde Chile presenta una reducción de 500 a 250 muertes cada mil nacimientos mientras que Buenos Aires tiene una disminución de 400 a 150 decesos cada mil nacimientos. La evolución de la salud, en términos de mortalidad, muestra mejoras durante el siglo analizado, “la reducción de las tasas de mortalidad que explican la mayor longevidad se ha vinculado principalmente a cuatro

procesos: las reformas de los sistemas público sanitarios, los avances teórico-prácticos de la medicina, la mejora en los niveles de higiene personal y los mayores ingresos y niveles de vida” (Bértola y Ocampo, 2010, p. 52).

Gráfica 2. Tasa de crecimiento de defunciones y nacimientos, América Latina, 1801-1899



Fuente: Anexo, cuadro A2.

El sector de la salud en la región fue mejorando paulatinamente, tomando en cuenta que depende de una multiplicidad de factores biológicos, sociales, políticos y económicos. Las políticas sanitarias aparecieron a mediados de siglo y se concentraron en cuatro áreas: 1) inversión en infraestructura y saneamiento; 2) creación de instituciones modernas; 3) regulación de prácticas médicas, y 4) investigación médica (Pérez-Brignoli, 2010). Como se presenta en el cuadro 1, los primeros países en crear departamentos gubernamentales de higiene y salud fueron Argentina (1880), Uruguay (1895), Brasil (1897), Paraguay (1899) y Perú (1903).

Cuadro 1. Establecimiento de departamentos nacionales de salud pública (1880-1903)

1880	Argentina, Departamento Nacional de Higiene
1895	Uruguay, Consejo Nacional de Higiene
1897	Brasil, Directorio Geral de Saúde Pública
1899	Paraguay, Consejo Nacional de Higiene
1903	Perú, Dirección de Salubridad

Fuente: Pérez-Brignoli (2010, p. 156).

COMERCIO EXTERNO

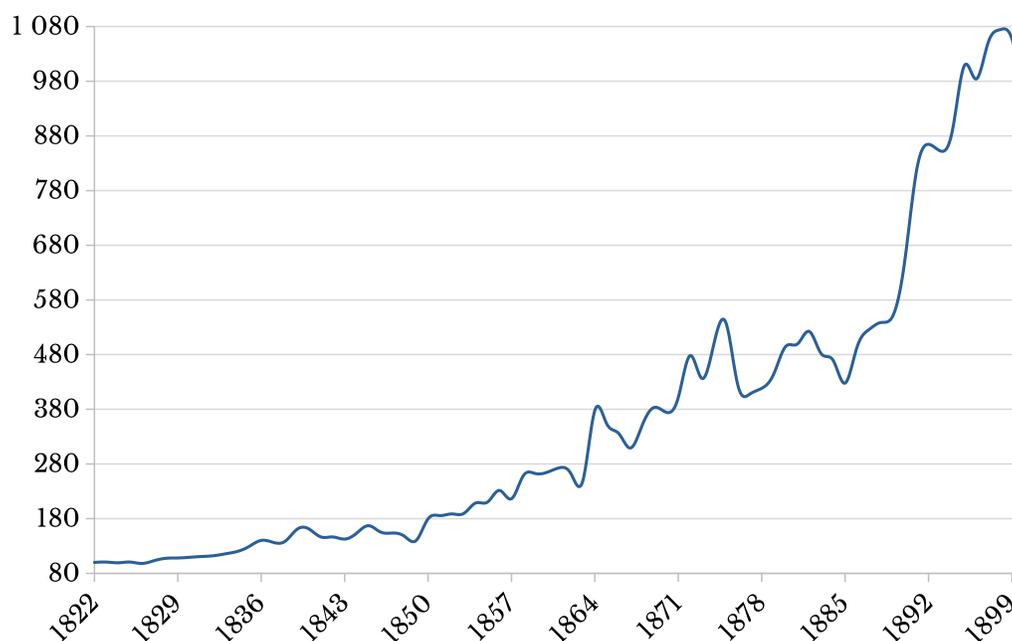
Las independencias de los países latinoamericanos trajeron problemas graves, como la disminución del comercio con Europa y la consecuente caída de los estándares de vida. La invasión de la Península Ibérica planeada por Napoleón en 1808 y la imposición de su hermano José como rey de España resquebrajaron las relaciones comerciales: “las exportaciones de América Latina fueron afectadas severamente y el comercio doméstico fue socavado por la inundación de importaciones hacia América Latina” (Bulmer-Thomas, 2003, p.19). Los principales sectores de exportación se relacionaban con la minería, de acuerdo a Rippy (1959), en la década de 1820 América Latina poseía alrededor de 25 empresas mineras con un capital de 3.5 millones de libras esterlinas, aunque algunas de estas inversiones se perdieron por la inestabilidad política.

La minería se reavivó en las décadas de 1830 y 1840: en Perú se duplicó la producción de plata a partir de 1830; en México, la producción de oro se duplicó desde 1840; en Chile, la minería floreció como nunca antes a través de la plata y el cobre, ya que se exportaba en promedio 1.5 millones de kilos antes de la independencia, mientras que para 1850 se exportó 12.3 millones de kilos (Bulmer-Thomas, 2003). El auge de la minería tenía una causa clara: la Segunda Revolución Industrial en manos de Europa y América del Norte, hecho que impulsó las exportaciones de América Latina. Para el caso de Cuba, las exportaciones de azúcar experimentaron su mayor auge, de hecho, la prosperidad devenida del comercio de azúcar le permitió ser el primer país en construir líneas férreas en 1837 (Oostindie, 1988). En cuanto al café, en 1850 Brasil aumentó su producción 50 %, en Colombia la industria empezó a despegar, mientras que en Ecuador y Venezuela se incrementaron las exportaciones de cacao (Clarence-Smith, 2000). En Argentina, después 1840, la exportación de carne presentó altos niveles de crecimiento, y para Perú, las exportaciones de guano se convirtieron en el principal producto, pues en 1850 60 % de todas las exportaciones estaban representadas por este (Johnson, 2017).

Como se puede ver en las gráficas 3 y 4, el auge del comercio externo se detuvo entre 1875 y 1885, las causas son las siguientes. La primera son los impagos de aquellos países que requirieron préstamos internacionales para sus procesos de independencia, lo que coadyuvó a mantener a los inversionistas extranjeros alejados de la región; como se observará en la sección de deuda externa, la región tuvo dos olas moratorias, la primera a mediados de la década de 1870 y la segunda durante el último lustro del siglo XIX. La segunda causa son los préstamos requeridos para la guerra conocida como la Guerra de la Triple Alianza (1864-1870) entre Argentina, Brasil y Uruguay contra Paraguay (Dawson, 2011). Y como tercera causa está la crisis mundial de 1873, que afectó la demanda de productos pues el pánico comenzó en Europa cuando el mercado de valores colapsó, se vendieron las inversiones que se tenían en proyectos estadounidenses, en particular las inversiones en los ferrocarriles, muchas empresas ferroviarias quebraron como también lo hizo uno de los bancos más grandes de la ciudad de Nueva York, el banco Jay Cooke & Company (U.S. Department of the Treasury, 2018).

A pesar de que Clemens y Williamson (2002) y Williamson y Coatsworth (2004) argumentan que los impuestos de importación se mantuvieron altos durante la segunda mitad del siglo XIX, su afirmación solo es válida si se muestra la evolución completa de la región desde su independencia. Como los datos confiables empiezan desde 1870 es difícil suponer que los impuestos no fueron más altos en décadas previas por dos razones: primero, por la noción cultural de suma cero heredada de los pensadores mercantilistas; segundo, porque los impuestos de importación del Reino Unido, Bélgica, Alemania, Italia, Países Bajos, Suecia y Francia disminuyeron de 1870 a 1900

Gráfica 3. Índice de crecimiento de Exportaciones, América Latina, 1822-1900



Fuente: Anexo, cuadro A3.

a menos del 10 % (Bairoch, 1995). En el caso de Estados Unidos, las tarifas se mantuvieron en alrededor del 30 % hasta finales de 1890 y en 20 % durante la última década delo siglo XIX (U.S. Census Bureau, 1975).

PRODUCTO INTERNO BRUTO

Aunque las cifras para calcular el Producto Interno Bruto durante el siglo XIX son esquivas hasta 1870, se presenta en esta sección los elementos económicos más relevantes del siglo de forma que se pueda tener un panorama y un contexto más claros de la evolución de la economía latinoamericana, la cual dependía en gran medida del comercio externo, ya que la relación económica entre América Latina y el mundo fue principalmente comercial. El avance constante de la Revolución Industrial garantizó que América Latina se beneficiase al largo plazo de una caída en el precio de las exportaciones británicas. Para 1850, el precio de tela de algodón, el artículo más importante exportado a América Latina, había caído tres cuartas partes de los precios entre 1810 y 1820, a mediados de siglo, el precio de las exportaciones británicas cayó aproximadamente la mitad (Halperín, 2008).

Desde principios del siglo XIX, el sector de la producción que ofrecía mayores ventajas con una mínima inversión era la ganadería a causa de la existencia de mercados externos. La ganadería se extendió desde el norte de México hasta Brasil; desde el altiplano de Nueva Granada hasta los llanos de Venezuela, incluyendo inmensas áreas de Centroamérica, el Valle Central de Chile y la región del Río de la Plata. La capacidad de utilizar los circuitos comerciales explica su éxito en la

Gráfica 4. Índice de crecimiento de Importaciones, América Latina, 1822-1900



Fuente: Anexo, cuadro A4.

zona del Río de la Plata, Venezuela y el sur de Brasil. Sin embargo, mientras el siglo transcurría, se creó una diferencia visible entre la creciente prosperidad de los ganaderos de Bonaerenses en contraste del empobrecimiento de los ganaderos de la costa del Pacífico de América Central. La razón fue que los primeros tenían mayor acceso al mercado europeo (Stephens, 2008), y fue en su área que la expansión de las exportaciones, como consecuencia de la liberalización del comercio, se había producido con mayor intensidad que en otros lugares. En Chile también hubo una expansión de la ganadería para la exportación, aunque con volúmenes menores a los rioplatenses. La apertura del comercio dio a los ganaderos latinoamericanos acceso a un mercado europeo que había estado, y aún estaba, dominado por Rusia (Molinari de Acevedo, 1956).

Por el lado de la agricultura, algunos sectores aprovecharon la liberalización del comercio, ya que hubo un aumento en la producción de cacao en la costa de Ecuador y en Venezuela, con un ligero aumento en el valor absoluto de exportaciones del mismo. Para finales de siglo, Guayaquil se convirtió en la capital de exportación de cacao (Chiriboga, 2012). En el caso de Venezuela, el cacao fue el producto de mayor expansión, por encima de la producción de café, el volumen de exportaciones de este producto fue de alrededor del 40% entre 1850 y 1870, mientras que en las últimas décadas del siglo XIX las exportaciones de cacao representaron más del 60% del total (Banko, 2016).

En el caso de Cuba, antes de la eliminación de la trata de esclavos, el tráfico alcanzó su máxima intensidad entre 1835 y 1840; durante esos seis años, 165 000 africanos fueron traídos a la isla, la mayoría de ellos destinados a las plantaciones de azúcar (Knight, 1970). Como se muestra en el

cuadro 2, Cuba se convirtió a mediados de siglo en el principal productor de azúcar del mundo. De acuerdo a Laird Bergad (1989), a pesar de los altos precios de los esclavos durante las décadas de 1860 y 1870, la producción de azúcar siguió siendo extremadamente rentable, los ingenios azucareros siempre incluían trabajadores asalariados y esclavos. Con el tiempo, hubo una transición de la mano de obra esclava a los trabajadores libres que ganaban un salario (Moreno et.al., 1985), la producción “cubana se estancó por el inicio de la abolición gradual de la esclavitud durante su guerra de Independencia de 1868-1878 [...] y a los cambios tecnológicos de la segunda revolución industrial” (Santamaría, 2011, p. 149). Cabe mencionar que la esclavitud se abolió en la isla en 1886.

Cuadro 2. Producción de azúcar mundial en 1856

	<i>Producción en toneladas</i>	<i>Porcentaje de la producción mundial</i>
Cuba	359 397	25 %
Indias Occidentales		
Británicas	147 911	10 %
Estados Unidos	132 468	9 %
Brasil	105 603	7 %
Indias Occidentales		
Francesas	110 000	7 %

Fuente: Galván (2004, p. 212).

A partir de 1870, y después del colapso económico mundial de 1873, América Latina recibió transferencias internacionales de capital que impulsaron el crecimiento económico de forma nunca antes vista. Gran Bretaña suministró la mayor parte de esta transferencia de capital, luego siguieron Francia y Alemania, la inversión estadounidense empezó a crecer a finales del siglo XIX con inversiones en minas de cobre, plomo, oro y plata en México, plantaciones de azúcar en Cuba y compañías ferroviarias en toda la región. Las primeras líneas ferroviarias habían comenzado a construirse entre las décadas de 1830 y 1850 (Sanz, 1998) en Cuba (1837), México (1850), Perú (1851), Brasil (1854) y Argentina (1957). Sin embargo, fue después de 1870 cuando se produjo el desarrollo ferroviario, la distancia total de las vías férreas establecidas en América del Sur se extendió de 38 mil kilómetros, en 1890, a 60 mil kilómetros para 1900 (véase cuadro 3). Argentina, Brasil, México y Chile fueron los países que más inversión recibieron en redes ferroviarias, con más del 75 % del total de vías construidas. Sin embargo, cuando se toma en cuenta la inversión per cápita, los países de mayor crecimiento son Argentina, Uruguay, Chile, Costa Rica y Cuba. Además, los datos de Mitchell (2003) muestran un incremento considerable en el transporte de mercadería, que fue de 10 millones en 1890 a 23 millones de toneladas en 1900.

A principios de siglo, la banca había empezado a funcionar en Brasil y luego en Argentina. Sin embargo, el *boom* de las bancas privada y pública empieza en la década de 1860, cuando varios bancos británicos se instalaron en la región como el London and Brazilian Bank (1862), London and River Plate Bank (1862), London Bank of Mexico and South America (1863-1864), Banco Británico de América del Sur (1863) y el Banco Inglés de Río de Janeiro (1863). Una década más tarde llegaron los bancos alemanes y franceses, como el Deutsche Oberseeische Bank,

Cuadro 3. Líneas férreas en América Latina, 1890-1900

<i>País</i>	<i>Líneas férreas^a</i>		<i>Transporte de mercancías^b</i>		<i>País</i>	<i>Kilómetros de líneas férreas per cápita^c</i>	
	<i>1890</i>	<i>1900</i>	<i>1890</i>	<i>1900</i>			
Argentina	9 254	16 767	5 421	12 660	Argentina	24.3	34.9
Brasil	9 973	15 316	-	-	Uruguay	13.9	18.8
México	9 718	13 585	0.734	7 553	Chile	10.4	14.7
Chile	2 747	4 354	1 667	2 229	Costa Rica	10.4	12.2
Cuba	1 731	1 960	-	-	Cuba	11.2	12.2
Perú	1 599	1 800	442	676	México	8.2	10.4
Uruguay	983	1 730	366	614	Brasil	6.9	8.3
Bolivia	209	972	-	-	Perú	5.9	5.7
Colombia	358	644	-	-	Guatemala	2.3	7.2
Venezuela	454	858	113	137	Bolivia	1	5.1
Guatemala	186	640	-	-	Paraguay	5.9	4.7
Costa Rica	241	388	-	-	Nicaragua	3.6	4.8
Ecuador	92	92	-	-	Ecuador	0.8	0.7
Paraguay	240	240	-	-	Venezuela	2	3.9
Puerto Rico	18	223	-	-	República Dominicana	2.6	3
Nicaragua	143	225	-	-	El Salvador	1.2	1.4
El Salvador	87	116	-	-	Puerto Rico	0.2	2.3
República Dominicana	115	182	-	-	Honduras	2.5	2.1
Honduras	96	96	-	-	Colombia	0.8	1.5
Haití	0	37	-	-	Haití	0	0.2
Total	38 244	60 255	10 743	23 869	Total	7.3	9.9

^akilómetros, ^bmiles de toneladas, ^ckilómetros cada 10 000 habitantes.

Fuente: Herranz-Loncán (2011, pp. 5-6) y Mitchell (2003, pp. 551-555).

Brasilianische Bank für Deutschland, Deutsche Slid Amerikanische Bank, Banque Francaise pour Pamerique du Sud y el Banqueargentine et Francaise (Glade, 2008). Como la mayor parte de la recaudación bancaria se quedaba en el territorio territorio, las inversiones de corte productivo florecieron rápidamente: los coeficientes de correlación que presenta Zegarra (2007) son muy

altos entre depósitos bancarios y PIB per cápita, exportaciones, urbanización, desarrollo ferroviario y alfabetismo. Como se observa en el cuadro 4, el sistema bancario fue aumentando de forma significativa durante todo el siglo XIX.

Cuadro 4. Número de bancos por millón de habitantes

	1830	1850	1870	1890
Argentina	1.9	1.1	2.1	12.4
Chile	0	0.8	4.1	9.8
Uruguay	-	-	-	17.5
Costa Rica	-	0	13.7	8.5
México	0	0	0.1	0.7
Bolivia	0	0	0.8	1.4
Brasil	0.2	0.6	0.7	2.7
Colombia	0	0	-	6.5
Ecuador	0	0	-	3.2
Paraguay	0	0	0	8.6
Perú	0	0	1.6	0.8
Venezuela	0	0	0.6	1.3
El Salvador	0	0	0	4.3
Guatemala	0	0	0	2.3
Honduras	0	0	0	2.8
Nicaragua	0	0	0	2.3

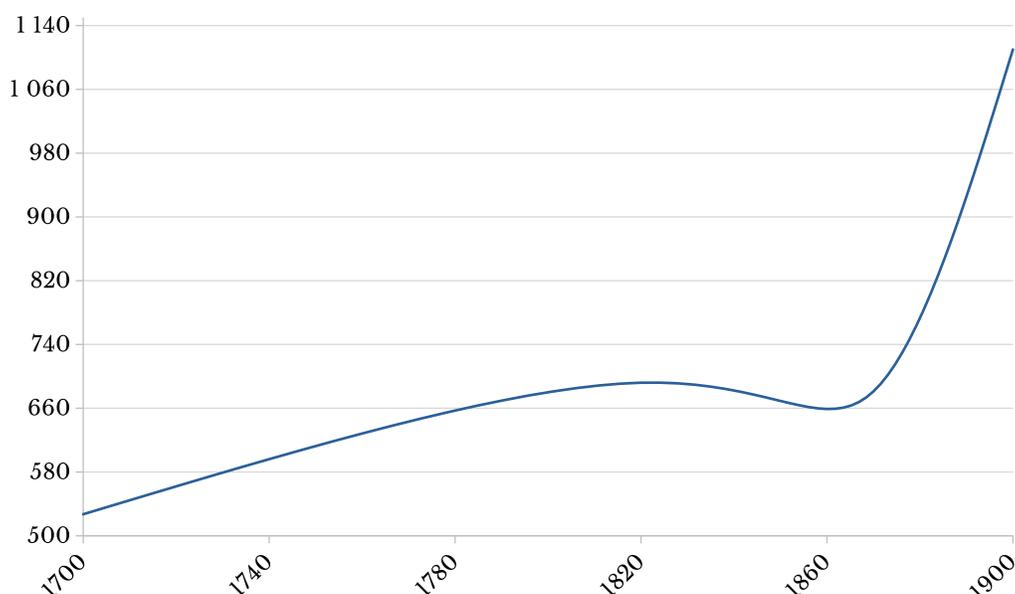
Fuente: Zegarra (2007, p. 147).

Como se puede ver en la gráfica 5, el PIB per cápita de la región creció moderadamente hasta 1870, década en la cual la depresión económica ocurre a causa del no pago de la deuda externa y de la crisis financiera mundial de 1873. A partir de entonces, la evolución económica es muy alentadora, para 1890, la producción creció a casi el doble de los registros de 1870, marcando el mejor ritmo de crecimiento en los últimos siglos, fue el periodo de mayor prosperidad en Occidente entre el siglo XIX y XX.

DEUDA EXTERNA E INVERSIÓN

De acuerdo con Della Paolera y Taylor (2012), la deuda externa de los países latinoamericanos en el siglo XIX se puede dividir en tres fases: la primera, de 1820 a 1850; la segunda, de 1850 a 1880, y la tercera, de 1880 a 1899. Durante la primera ola (1820-1850), los países latinoamericanos usaron los mercados globales de capital para financiar la deuda pública, además, las independencias requirieron de los flujos de capital extranjero, sobre todo de Londres y Ámsterdam. En 1822, el total de la deuda ascendió a £3.65 millones; en 1824 hubo nuevas emisiones de Colombia y Perú, más las requeridas por Buenos Aires, Brasil y México que dieron una suma de £10.4 millones, y en 1825 se registraron nuevas deudas a Perú, Brasil, México, Guadalajara y América Central por un total de £7.1 millones. Los £21 millones en bonos de 25 % de interés generaron una ganancia de £16 millones para los prestatarios. A causa de las guerras de independencia y las

Gráfica 5. PIB per cápita en dólares internacionales de 1990, América Latina



Fuente: Anexo, cuadro A5.

guerras civiles posteriores, se produjo una ola de incumplimientos desde 1827. No se otorgaron nuevos préstamos a la región hasta que se resolvieran los incumplimientos, lo cual tomó varias décadas más (véase cuadro 5).

La segunda ola (1850-1880) se caracteriza por los préstamos en los mercados de capitales de Londres. Para 1880 estas nuevas inversiones se habían acumulado en un *stock* considerable, £179 millones: 123 millones en bonos del gobierno y 56 millones de empresas privadas. El nuevo aumento fue impulsado por el auge del comercio mundial, el incremento de ingresos a causa del comercio internacional permitió a los gobiernos entrar en una nueva etapa de endeudamiento. Se negociaron un total de cincuenta préstamos extranjeros importantes entre 1850 y 1873, la mayoría de Londres y unos pocos de París y otros mercados europeos (Marichal, 1989). Brasil había trabajado más duro que otros países para honrar las deudas y fue debidamente recompensado con la mayor parte de los nuevos flujos. A fines de 1880, de los £123 millones de capital británico invertidos en bonos, más de 71 millones (58 %) estaban en mora (véase cuadro 6).

La tercera ola empieza en 1880, con un auge de endeudamiento mayor que las décadas anteriores, a causa de la recuperación de la actividad económica mundial. Los gobiernos morosos enderezaron gradualmente sus problemas fiscales y buscaron nuevamente el acceso al crédito. A fines de 1890, las inversiones británicas totales en la región fueron de £426 millones, más del doble del total de 1880: 194 millones se encontraban en bonos del gobierno y 231 millones por empresas privadas. En esta ola, las inversiones se concentraron en 5 países: 37 % en Argentina, 17 % en México, 14 % en Brasil, 7 % en Chile y 5 % en Uruguay (Della Paolera y Taylor, 2012). La crisis comenzó en 1890 con los dos grandes receptores de capital, Argentina y Brasil.

Cuadro 5. Incumplimiento de deuda externa, 1820-1874

<i>País</i>	<i>Monto</i>	<i>Resoluciones</i>
Brasil	21 129 000	Atrasos en el pago de intereses y servicio reanudado en 1829.
México	6 400 000	Refinanciación en 1831 para cubrir el principal y los intereses atrasados. Rápidamente predeterminado. Nueva refinanciación en 1837. Más impagos y refinanciaciones.
Costa Rica	13 608	Parte heredada de la deuda de la Confederación Centroamericana. El capital se canceló en 1840, pero no los intereses atrasados.
Chile	1 000 000	Atrasos en el pago de intereses y servicio reanudado en 1842.
Perú	1 816 000	Atrasos en el pago de intereses y servicio reanudado en 1849. Incumplimiento en 1876.
Colombia (Nueva Granada)	3 375 000	Heredó el 50 % de la deuda de Gran Colombia. Principal y atrasos pagados por un nuevo préstamo en 1845. Incumplimiento en 1850. Principal y atrasos pagados por un nuevo préstamo en 1861.
Venezuela	1 923 750	Heredó el 28.5 % de la deuda de Gran Colombia. Principal y atrasos pagados por un nuevo préstamo en 1841. Incumplimiento en 1847. Luego siguen nuevos arreglos y más incumplimientos.
Ecuador	1 451 259	Heredó el 21.5 % de participación en la deuda de Gran Colombia. Principal pagado por un nuevo préstamo en 1855. Atrasos cancelados a cambio de garantías de tierras y bonos peruanos. Incumplimiento en 1868.
Guatemala	68 741	Parte heredada de la deuda de la Confederación Centroamericana. Principal y atrasos pagados por un nuevo préstamo en 1856.
Buenos Aires	1 000 000	Reanudó el servicio en 1857.
El Salvador	27 217	Parte heredada de la deuda de la Confederación Centroamericana. Pagó el 90 % de la deuda en 1860, pero el saldo no fue liquidado hasta 1877.
Honduras	27 217	Parte heredada de la deuda de la Confederación Centroamericana. Principal y atrasos pagados por un nuevo préstamo en 1867.
Nicaragua	27 217	Parte heredada de la deuda de la Confederación Centroamericana. Pagó el 85 % de la deuda en 1874.

Fuente: Della Paolera y Taylor (2012, p. 176).

En Argentina se combinaron la deuda externa, colapsos bancarios y la reducción de ahorros. Cuando la brecha fiscal se amplió, esta se cubrió con la impresión de dinero, lo que rompió la paridad del tipo de cambio y desató la inflación, provocando una crisis financiera y bancaria

Cuadro 6. Inversiones británicas totales en libras esterlinas en América Latina, 1880

<i>País</i>	<i>Total</i>	<i>Inversión privada</i>	<i>Bonos de Estado</i>	<i>Impago bonos de estado</i>
Argentina	20 338 709	9 105 009	11.233 700	-
Bolivia	1 654 000	-	1.654 000	1 654 000 ^d
Brasil	38 869 067	15 808 905	23 060 102	-
Chile	8 466 521	701 417	7 765 104	-
Costa Rica	3 304 000	-	3 304 000	3 304 000 ^c
Cuba	1 231 600	1 231 600	-	-
República Dominicana	714 300	-	714 300	714 300 ^b
Ecuador	1 959 380	135 380	1 724 000	1 824 000 ^a
Guatemala	544 200	-	544 200	544.200
Honduras	3 222 000	-	3 222 000	3 222 000 ^b
México	32 740 916	9 200 116	23 540 800	23 540 800 ^c
Nicaragua	206 570	23 540 800	-	-
Paraguay	1 505 400	-	1 505 400	1 505 400 ^c
Perú	36 177 070	3 488 750	32 688 320	32 688 320 ^c
Uruguay	7 644 105	4 124 885	3 519 220	-
Venezuela	7 564 390	1 161 590	6 402 800	-
Otros	10 274 660	10 274 660	-	-
Total	179 490 261	56 412 255	123 078 006	71 097 020

^a1968, ^b1872, ^c1874, ^d1875, ^e1876.

Fuente: Della Paolera y Taylor (2012, p. 178) y Rippy (1959, pp. 25-32).

generalizada. La otra gran crisis ocurrió en Brasil dado que la inestabilidad política y económica era alta en la década de 1890. Después de la proclamación de la República, el país tuvo que adaptarse a la abolición de la esclavitud, se abandonó el patrón oro y se aumentó la impresión de dinero, lo que generó una devaluación de 350 % entre 1890 y 1898. Con los dos grandes países en recesión, la región se estancó hasta finalizar el siglo. La tasa de crecimiento de inversiones de la década de 1880 a 1890 se redujo en más de la mitad: en Argentina se redujo del 20 % al 2 %, en México de 18 % al 4 % y en Brasil del 10 % al 3 % (véase cuadro 7).

El mercado mundial de capitales se recuperó lentamente, aunque países como Argentina tardaron más. En comparación con la crisis de 1870, la cual fue generada por los pagos incumplidos de las deudas soberanas, la crisis de 1890 no se asoció con un incumplimiento generalizado en la región, sino más bien con los desequilibrios fiscales que provocaron un aumento más general y global del riesgo país, lo que a su vez condujo a la desaceleración de los flujos de capital extranjero durante la mayor parte de una década. Además, la impresión de dinero, sumado a las devaluaciones constantes, creó altas tasas inflacionarias. A finales de siglo, las inversiones surgieron con fuerza, sobre todo aquellas que se concentraron en la creación de vías ferroviarias (véase cuadro 8).

Cuadro 7. Inversiones británicas en millones de libras esterlinas en América Latina, 1880-1900

<i>País</i>	<i>1880</i>	<i>1890</i>	<i>1900</i>	<i>Tasa de crecimiento 1880-1890</i>	<i>Tasa de crecimiento 1890-1900</i>
Argentina	21	132	160	20 %	2 %
Brasil	22	56	74	10 %	3 %
Chile	8	22	33	11 %	4 %
Cuba	1	3	6	8 %	7 %
México	5	26	39	18 %	4 %
Perú	27	30	30	1 %	0 %
Uruguay	7	20	23	11 %	2 %
Total	599	1 334	1 812	8 %	3 %

Fuente: Stone (1977, pp. 706-707).

Cuadro 8. Inversiones británicas por sectores en América Latina, millones de libras esterlinas, 1865-1905

<i>Sectores</i>	<i>1865</i>	<i>1875</i>	<i>1885</i>	<i>1895</i>	<i>1905</i>
Ferrocarriles	1.9	3.2	3.1	19	5.6
Comercial e industrial	-	-	0.1	2.1	1.1
Finanzas, tierra e inversiones	-	-	-	-	0.3
Nitratos	-	-	-	-	0.1
Tranvía y omnibus	-	-	-	-	0.3
Agua potable	-	-	0.1	0.1	0.1

Fuente: Stone (1977, pp. 711).

EDUCACIÓN

La importancia de la educación como uno de los índices de bienestar de una nación es el enfoque de este apartado. Los niveles de escolaridad y alfabetización se han relacionado tanto teórica como empíricamente con la productividad laboral y el cambio tecnológico (Gomes, 1993). Por tal motivo, es comprensible esperar el aumento de la escolaridad durante un siglo de crecimiento económico, sobre todo a partir de la década de 1870. El enfoque se restringirá al nivel primario, ya que es el más importante por las habilidades requeridas a partir de la alfabetización. Es menester reconocer que la religión tuvo un impacto significativo en la educación. Del lado anglosajón, la religión valoró la pronta alfabetización como un medio para el crecimiento espiritual individual, mientras que del lado católico del continente americano, la versión católica tardó en invertir en escuelas públicas porque la iglesia valoraba la educación para la gente común menos que sus contrapartes protestantes (Engerman, Mariscal y Sokoloff, 2009). Sin embargo, esta afirmación parece

cierta solo hasta mediados de siglo, porque en la segunda parte, sobre todo a partir de la década de 1880, los niveles de escolaridad y alfabetización crecen aceleradamente (véanse cuadro 9 y gráfica 6). Los países con mayores tasas de alfabetización fueron Argentina, Chile, Cuba y Uruguay.

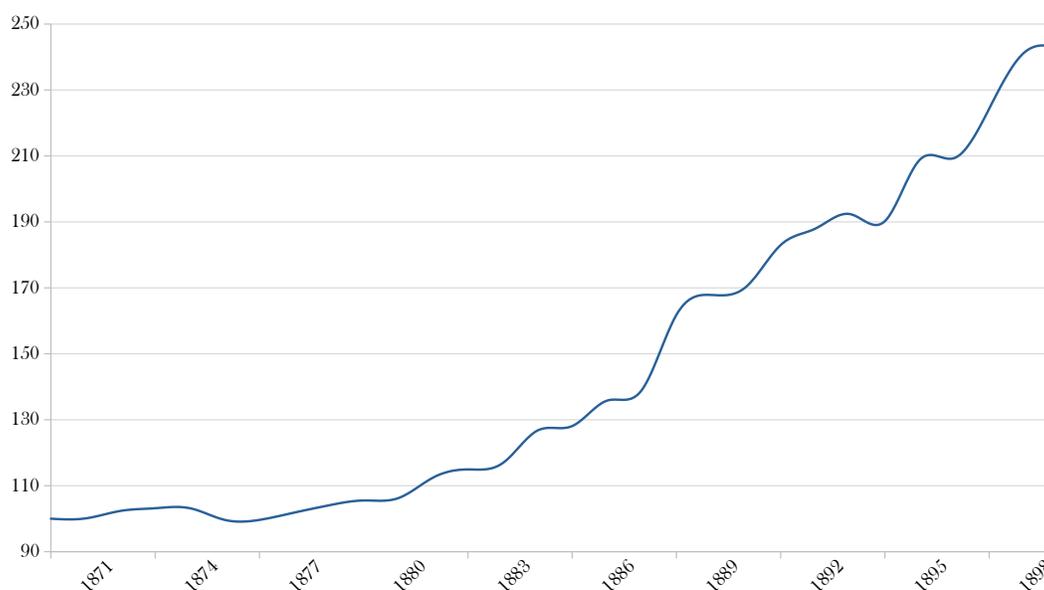
Cuadro 9. Porcentajes de alfabetización en América Latina, 1850-1900

	<i>Año</i>	<i>Edad</i>	<i>Porcentaje</i>
Argentina	1869	6+	23.80 %
	1895	6+	45.60 %
	1900	10+	52 %
Bolivia	1900	10+	17 %
Brasil	1872	7+	15.80 %
	1890	7+	14.80 %
	1900	7+	25.60 %
Chile	1865	7+	18 %
	1875	7+	25.70 %
	1885	7+	30.30 %
	1900	10+	43 %
Costa Rica	1892	7+	23.60 %
	1900	10+	33 %
Cuba	1861	7+	23.80 %
	1899	10+	40.50 %
Guatemala	1893	7+	11.30 %
Honduras	1887	7+	15.20 %
México	1900	10+	22.20 %
Paraguay	1886	7+	19.30 %
	1900	10+	30 %
Puerto Rico	1860	7+	11.80 %
Uruguay	1900	10+	54 %

Fuente: Engerman, Mariscal y Sokoloff (2009, pp. 103-104).

Para 1870, aunque los índices de alfabetización suben claramente, están todavía por debajo de los índices registrados en Estados Unidos o en Canadá. En el caso de Uruguay, Argentina, Chile y Cuba duplican los porcentajes de alfabetización de Brasil, México, Paraguay, Costa Rica y Bolivia, y triplican los porcentajes registrados en Puerto Rico, Guatemala y Honduras. De acuerdo con César Vidal (2005), estos contrastes se debieron a la importancia del protestantismo y la alta alfabetización en los Estados Unidos, sumado a la poca relevancia que la institución católica le dio hasta mediados del siglo XIX. Incluso en aquellos países que tuvieron más éxito económico, como Argentina, el ritmo de alfabetización fue más lento, la población no blanca de los Estados Unidos tenía tasas de alfabetización comparables o superiores a las de toda la población argentina para 1870, 1890 y 1910 (Engerman, Mariscal y Sokoloff, 2009). Dentro de América Latina, los países en la vanguardia de la educación primaria fueron Argentina y Uruguay, con niveles de alfabetización mayores al 50 % a finales del siglo XIX. En los casos de Chile y Cuba, sus tasas de

Gráfica 6. Índice de crecimiento de estudiantes en primaria, América Latina, 1871-1900



Fuente: Anexo, cuadro A6.

alfabetización superaban el 40 %. Por otro lado, México, Brasil, Paraguay y Costa Rica presentaban tasas superiores al 25 %. Los países a la cola fueron Bolivia, Guatemala y Honduras, con tasas menores al 15 %.

La expansión de la educación pública está relacionada con los auges económicos y con el aumento de la migración cualificada. En Argentina, Chile y Colombia, el deseo de atraer inmigrantes alentó las inversiones en educación pública y elevó la alfabetización. Los inmigrantes europeos tendían a dar un mayor valor a la educación (Sokoloff y Engerman, 2000). En América Latina, el aumento de centros educativos y la inversión pública estuvo altamente relacionada, lo que significa que el crecimiento económico causó un aumento en la recaudación fiscal y, por ende, en el número de instituciones educativas.

Bértola, Hernández y Siniscalchi (2010) han construido un índice de desarrollo humano para América Latina desde 1900 hasta el año 2000, basados en el PIB per cápita, en la expectativa de vida y en los niveles de educación. Aunque los índices no cubren el siglo XIX, se pueden rescatar algunos datos (véase cuadro 10), por ejemplo el índice de educación, medido como años promedio de educación, que crece cada década, el índice de expectativa de vida al nacer mejora en las décadas de 1900 y 1910 y el PIB per cápita, analizado en los apartados anteriores, aumenta hasta finalizar la década.

MIGRACIÓN

De acuerdo con los registros de Eltis et. al. (2000), Latinoamérica fue la región que más esclavos recibió del siglo XVI al XIX, y fue la primera y la única región en recibirlos durante todo el siglo XVI (véase cuadro 11). Brasil es el país que más esclavos recibió, con un total de 46 %, seguido por el

Cuadro 10. Índices históricos de desarrollo humano en América Latina, 1870-1910

	<i>PIB per cápita</i>	<i>Índice de expectativa de vida al nacer</i>	<i>Índice de educación</i>
1870	0.02	-	0.07
1880	-	-	0.08
1890	0.02	-	0.09
1900	0.03	0.14	0.09
1910	0.03	0.18	0.11

Fuente: Bértola y Ocampo (2010, p. 46)

Caribe inglés (22 %) e Hispanoamérica (12 %). Sin embargo, en la década de 1870, Estados Unidos tenía más esclavos que Brasil, esto puede explicarse por la reproducción interna, que en Estados Unidos era más alta que en América Latina posiblemente por el surgimiento de enfermedades infecciosas, las cuales impactaron los registros de mortalidad por temporadas. Aparte de Brasil, las regiones que recibieron esclavos para la producción de azúcar fueron La Habana, Santo Domingo, Río de la Plata, Cartagena, Portobelo, Veracruz, Guayaquil y el Callao (Klein, 1986). En otras regiones y países, los registros muestran menos cantidad de esclavos.

En relación con la migración europea, en los siglos anteriores a los procesos de independencia, la migración provenía esencialmente de España y Portugal, y en menor medida de Gran Bretaña, Francia, Holanda y Estados Unidos. Los países de América Latina que mayor cantidad de migrantes europeos recibieron fueron Argentina y Brasil, las causas se centran en la prosperidad económica: altos salarios, oportunidad para generar nuevos negocios, exportación de materia prima y obtención de tierras. De acuerdo a Alfredo Lattes (1985), de 1821 a 1932, 14.4 millones de migrantes europeos llegaron a América Latina, 6.4 millones a Argentina (44 %), 4.4 millones a Brasil (30 %), 1.6 a las Antillas inglesas (11 %), 0.9 millones a Cuba (6.2 %), 0.7 millones a Uruguay (4.8 %), 0.3 millones a México (3.4 %) y el resto se dispersa entre los países restantes.

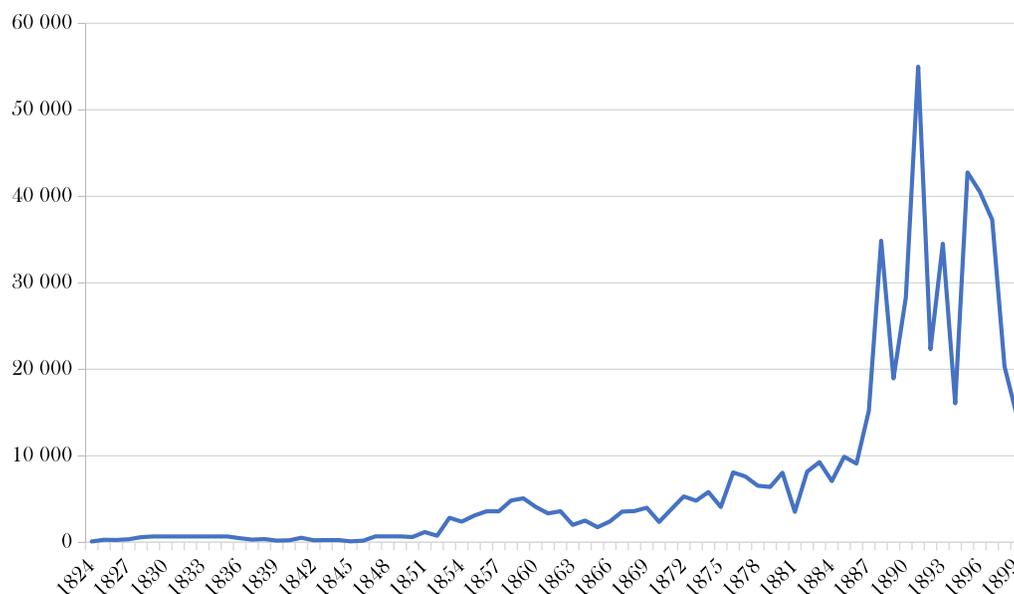
Como se observa en la gráfica 7, la migración europea crece de forma constante, con los picos más altos entre 1880 y 1890. El decrecimiento que se observa a partir de 1890 se entiende por la caída de los precios de algunas materias primas, la más importante fue la reducción de los precios internacionales del café. En Brasil, la inestabilidad política y económica ocurrida a partir de la proclamación de la República, la abolición de la esclavitud, el abandono del patrón oro y el aumento de la inflación contribuyeron a resquebrajar la imagen de prosperidad. Además, la disminución de migrantes ocurrió a causa del auge de endeudamiento de la década de 1880, sobre todo en Argentina y Brasil, el cual condujo a mayores restricciones en los préstamos en la década siguiente, añadido a los colapsos bancarios y la reducción de ahorros.

Cuadro 11. Inmigración proveniente de la esclavitud africana, 1800-1875

	<i>Estados Unidos</i>	<i>Caribe inglés</i>	<i>Caribe francés</i>	<i>Caribe holandés</i>	<i>Caribe danés</i>	<i>Hispanoamérica</i>	<i>Brasil</i>
1801-1825	77 613	183 701	63 517	25 355	17 223	254 777	1 012 762
1826-1850	91	10 751	22 880	0	5 021	333 781	1 041 964
1851-1875	413	0	0	0	0	163 947	6 899
Total (1500-1875)	388 747	2 318 252	1 120 216	444 727	108 998	1 292 912	4 864 373
Porcentaje	3.7	22	10.6	4.2	1	12.3	46.2

Fuente: Eltis et. al (2000).

Gráfica 7. Índice de crecimiento de la entrada de inmigrantes en América Latina, 1830-1899



Fuente: Anexo, cuadro A7.

CONCLUSIONES

La presente investigación ha llegado a tres conclusiones: la primera, el desarrollo de la región tiene dos etapas claras; la segunda, el crecimiento económico está basado en las exportaciones, y tercera, el crecimiento económico permitió el aumento de la alfabetización, el aumento de la población y de las expectativas de vida. En relación con la primera conclusión, aunque la región crece desde las independencias hasta finales del siglo XIX, queda claro que lo hace en dos etapas: la primera de 1830 a 1860, donde la región vive conflictos bélicos y separación de países que produce inestabilidad siempre tan hiriente para el crecimiento, añadido a los continuos impagos de deuda externa. La segunda etapa se la puede rastrear de 1870 a 1900, donde tras la resolución del conflicto de la Triple Alianza, y después del primer impacto de la crisis financiera de 1873, la región empieza a crecer aceleradamente, este crecimiento, basado en las exportaciones, también debe entenderse por las necesidades de materia prima que el nuevo proceso de industrialización generó.

La primera conclusión está estrechamente relacionada con la segunda, el crecimiento económico del siglo XIX, sobre todo de la segunda mitad del siglo, ya que estuvo basado en el aumento de las exportaciones. Hasta la década de 1850, las inversiones en sectores exportadores de oro, cobre y plata estuvo concentrado en pocos países como Perú, Chile y México. A partir de la década de 1860 las exportaciones se multiplicaron y empezaron a experimentar un auge nunca antes visto: Cuba se convirtió en el principal exportador mundial de azúcar, Brasil y Colombia surgen como productores de café, Venezuela y Ecuador hacen lo mismo con el cacao, mientras que Argentina

lo hace con la carne. Al mismo tiempo, las inversiones empezaron a concentrarse también en otras áreas como la construcción de vías férreas, donde los ingentes ingresos permitieron que la banca aumente en número.

La tercera conclusión relaciona el crecimiento económico con el aumento de la alfabetización, el aumento de la población y el aumento en la expectativa de vida, sobre todo en las tres últimas décadas del siglo XIX. A finales de siglo, Argentina y Uruguay registran niveles de alfabetización mayores al 50 %, mientras en Chile y Cuba superaban el 40 %, las de México, Brasil, Paraguay y Costa Rica eran superiores al 25 %, y en Bolivia, Guatemala y Honduras fueron del 15 %. Queda claro que la expansión de la educación pública, las mejoras en los sistemas de salud y el aumento poblacional están relacionadas con los auges económicos.

REFERENCIAS

- Arocena, F. A. (2009). How immigrants have shaped Uruguay. *Culturales*, 5(9), Article 9. <https://culturales.uabc.mx/index.php/Culturales/article/view/74>
- Bairoch, P. (1995). *Economics and World History: Myths and Paradoxes*. University of Chicago Press. <https://press.uchicago.edu/ucp/books/book/chicago/E/bo3683965.html>
- Banko, C. (2016, diciembre 16). La dinámica del comercio exterior venezolano (Siglo XIX). *Nuevo mundo mundos nuevos*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.69978>
- Bergad, L. W. (1989). The Economic Viability of Sugar Production Based on Slave Labor in Cuba, 1859–1878. *Latin American Research Review*, 24(1), 95–113. <https://doi.org/10.1017/S0023879100022688>
- Bertola, L., Hernández, M. y Siniscalchi, S. (2012). *Un Índice Histórico de Desarrollo Humano de América Latina y algunos países de otras regiones: Metodología, fuentes y bases de datos* (Documentos de trabajo 28). Programa de Historia Económica, FCS, Udelar. <https://econpapers.repec.org/paper/udedoctra/28.htm>
- Bértola, L. y Ocampo, J. A. (2010). *Desarrollo, vaivenes y desigualdad: Una historia económica de América Latina desde la independencia*. Secretaría General Iberoamericana.
- Besio, N. (1939). *Puerto del Río de la Plata. Capital de la Argentina. Estudio crítico de su población, 1536-1936*.
- Bourguignon, F. (2015). Revisiting the Debate on Inequality and Economic Development. *Revue d'économie politique*, 125(5), 633–663. <https://doi.org/10.3917/redp.255.0633>
- Braun-Llona, J., Braun-Llona, M., Briones, I., Díaz-Bahamonde, J., Lüders, R. y Wagner, G. (2000). *Economía Chilena 1810-1995. Estadísticas Históricas* (Documentos de Trabajo 187). Instituto de Economía. Pontificia Universidad Católica de Chile. <https://econpapers.repec.org/paper/ioedoctra/187.htm>
- Brown, K. W. (2012). *A history of mining in Latin America: From the colonial era to the present*. University of New Mexico Press. <http://archive.org/details/historyofminingi0000brown>
- Bulmer-Thomas, V. (2003). *The Economic History of Latin America since Independence* (2a ed.). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511817397>
- Chiriboga, M. (2011). *Un relato del cacao. Tempranas imágenes de Los Ríos*. Ministerio Coordinador de Patrimonio. <https://isbn.cloud/9789942070722/un-relato-del-cacao-tempranas-imagenes-de-los-rios/>
- Clarence-Smith, W. G. (2000). *Cocoa and Chocolate, 1765-1914*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203461860>

- Clemens, M. A. y Williamson, J. G. (2002). *Closed Jaguar, Open Dragon: Comparing Tariffs in Latin America and Asia before World War II* (NBER Working Paper 9401). National Bureau of Economic Research, Inc. <https://ideas.repec.org/p/nbr/nberwo/9401.html>
- Culver, W. W. y Reinhart, C. J. (1989). Capitalist Dreams: Chile's Response to Nineteenth-Century World Copper Competition. *Comparative Studies in Society and History*, 31(4), 722–744. <https://www.jstor.org/stable/179076>
- Dawson, A. S. (2011). *Latin America since independence: A history with primary sources*. Routledge.
- Della Paolera, G. y Taylor, A. M. (2012). *Sovereign Debt in Latin America, 1820-1913* (Working Paper 18363). National Bureau of Economic Research. <https://doi.org/10.3386/w18363>
- Deustua, J. (1994). Mining Markets, Peasants, and Power in Nineteenth-Century Peru. *Latin American Research Review*, 29(1), 29–54. <https://doi.org/10.1017/S0023879100035317>
- Eltis, D., Thornton, J. K., Behrendt, S. D., Richardson, D. y Klein, H. S. (2000). The Trans-Atlantic Slave Trade: A Database on CD-ROM. *The International Journal of African Historical Studies*, 33(1), 140. <https://doi.org/10.2307/220266>
- Engerman, S. L., Mariscal, E. V. y Sokoloff, K. L. (2009). The Evolution of Schooling in the Americas, 1800–1925. En D. Eltis, F. D. Lewis y K. L. Sokoloff (eds.), *Human Capital and Institutions* (pp. 93–142). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511605390.006>
- Galván, J. A. (2004). Sugar and Slavery: The Bittersweet Chapter in the 19th Century Cuba, 1817–1886. *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, 16, 211–231. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38401609>
- Glade, W. (2008). Latin America and the international economy. En L. Bethell (ed.), *The Cambridge History of Latin America c. 1870 to 1930* (vol. iv, pp. 1–56). Cambridge University Press.
- Goebel, M. (2016). Immigration and National Identity in Latin America, 1870–1930. En M. Goebel, *Oxford Research Encyclopedia of Latin American History*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/acrefore/9780199366439.013.288>
- Gomes, C. (1993). Education, democracy and development in Latin America. *International Review of Education*, 39(6), 531–540. <https://doi.org/10.1007/BF01261535>
- Grioli, F. (2017, noviembre 5). *A New Twist in the Link Between Inequality and Economic Development*. IMF Insights and Analysis on Economics and Finance. <https://www.imf.org/en/Blogs/Articles/2017/05/11/a-new-twist-in-the-link-between-inequality-and-economic-development>
- Halperin, T. (2008). Economy and society in post-Independence Spanish America. En L. Bethell (ed.), *The Cambridge History of Latin America, from Independence to c. 1870* (vol. 3, pp. 299–346). Cambridge University Press.
- Herranz-Loncán, A. (2009). The Contribution of Railways to Economic Growth in Latin America before 1914: The cases of Mexico, Brazil and Argentina. *I Encuentro de La AEHE, the XXVI Jornadas of the Banco Central Del Uruguay*, 9. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7591836>
- Johnson, M. (2017). *The English House of Gibbs in Peru's Guano Trade in the Nineteenth Century* [Tesis de Maestría]. https://tigerprints.clemson.edu/all_theses/2791
- Klein, H. (1986). *La esclavitud africana en América Latina y el Caribe*. Alianza.
- Knight, F. (1970). *Slave society in Cuba during the nineteenth century*. The University of Wisconsin Press.
- Lattes, A. E. (1985). *Migraciones hacia América Latina y el Caribe desde principios del siglo XIX*. Centro de Estudios de Población.

- Le-Roy y Cassá, J. (1913). *Estudios sobre la mortalidad de la Habana durante el siglo XIX y los comienzos del actual*. Royal College of Surgeons of England. <https://wellcomecollection.org/works/t26wmjhx>
- Maldonado, C. (1976). *Estadísticas vitales de la ciudad de México (siglo XIX)*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Marichal, C. (1989). *A Century of Debt Crises in Latin America: From Independence to the Great Depression, 1820-1930*. Princeton University Press.
- Mazzeo, V. (2007). La mortalidad de la primera infancia en la Ciudad de Buenos Aires en el periodo 1860-2002. *Papeles de población*, 13(53), 241–272. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S1405-74252007000300011&lng=es&nrm=iso&tlng=es
- Mitchell, B. R. (2003). *International historical statistics: The Americas, 1750-2000*. Palgrave Macmillan.
- Molinari de Acevedo, A. (1956). Montoya, Alfredo: Historia de los saladeros argentinos. (Buenos Aires, Raigal, 1956). *Revista de Historia Americana y Argentina*, 1(1-2). <https://bdigital.uncu.edu.ar/7211>
- Moreno, M., Pons, M., Staley, F. y Staley, E. (1985). *Between slavery and free labor: The Spanish-speaking Caribbean in the nineteenth century*. Johns Hopkins University Press. <http://archive.org/details/betweenslaveryfr0000unse>
- Naranjo, C. P. (2023). Liberalismo en América Latina en el siglo XIX. *Telos Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, 25(1), 169–183. <https://doi.org/10.36390/telos251.12>
- Omran, A. R. (1971). The epidemiologic transition. A theory of the Epidemiology of population change. *The Milbank Quarterly*, 79(2), 509–583. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/11246833/>
- O'Neill. (2022). *Population of Argentina from 1800 to 2020* [Statista]. Population of Argentina from 1800 to 2020. <https://www.statista.com/statistics/1066826/total-population-argentina-1800-2020/>
- Oostindie, G. J. (1988). Cuban Railroads, 1830-1868: Origins and Effects of “Progressive Entrepreneurialism”. *Caribbean Studies*, 20(3/4), 24–45. <https://www.jstor.org/stable/25612916>
- Pérez-Brignoli, H. (2010). *La población de Costa Rica 1750-2000: Una historia experimental*. Editorial Universidad de Costa Rica.
- Pérez-Brignoli, H. (2022). *América Latina en la transición demográfica (1800-2050)*. Teseo. <https://www.teseopress.com/americalatinaenlatransiciondemografica/>
- Prados, L. (2005). *Colonial independence and economic backwardness in Latin America* (Working paper N. 10/05). London School of Economics and Political Science, Department of Economic History. <https://ideas.repec.org/p/ehl/wpaper/22482.html>
- Preston, S. H. (1980). Causes and Consequences of Mortality Declines in Less Developed Countries during the Twentieth Century. En R. Easterlin (ed.), *Population and Economic Change in Developing Countries* (pp. 289–360). University of Chicago Press. <https://www.nber.org/books-and-chapters/population-and-economic-change-developing-countries/causes-and-consequences-mortality-declines-less-developed-countries-during-twentieth-century>
- Rickards, J. (2022). *Sold Out: How Broken Supply Chains, Surging Inflation and Political Instability Will Sink the Global Economy*. Penguin.
- Rippy, J. F. (1959). *British Investments in Latin America, 1822-1949: A Case Study in the Operations of Private Enterprise in Retarded Regions*. University of Minnesota Press.

- Sánchez-Albornoz, N. y Bethell, L. (2008). The population of Latin America, 1850-1930. En *The Cambridge History of Latin America c. 1870-1930* (pp. 121-151). Cambridge University Press.
- Santamaría, A. (2011). Las islas españolas del azúcar (1760-1898). Grandes debates en perspectiva comparada y caribeña. *América Latina en la Historia Económica*, 18(1), 147-176. <https://doi.org/10.18232/alhe.v18i1.462>
- Sanz, J. (ed.). (1998). *Historia de los ferrocarriles de Iberoamérica, (1837-1995)*. Ministerio de Fomento; Secretaría General Técnica; Centro de Publicaciones.
- Sokoloff, K. L. y Engerman, S. L. (2000). History Lessons: Institutions, Factor Endowments, and Paths of Development in the New World. *Journal of Economic Perspectives*, 14(3), 217-232. <https://doi.org/10.1257/jep.14.3.217>
- Somoza, J. L. y Hauser, P. M. (1968). Fertility Levels and Differentials in Argentina in the Nineteenth Century. *The Milbank Memorial Fund Quarterly*, 46(3), 53-73. <https://doi.org/10.2307/3349315>
- Stephens, J. L. (2008). *Incidents Of Travel In Central America, Chiapas, And Yucatan (1841)*. Cosimo Classics.
- Stone, I. (1977). British Direct and Portfolio Investment in Latin America Before 1914. *The Journal of Economic History*, 37(3), 690-722. <https://doi.org/10.1017/S0022050700095449>
- U.S. Census Bureau (1975). *Bicentennial Edition: Historical Statistics of the United States, Colonial Times to 1970*. Census.gov. https://www.census.gov/library/publications/1975/compendia/hist_stats_colonial-1970.html
- U.S. Department of the Treasury (2018). *Financial Panic of 1873*. U.S. Department of the Treasury. <https://home.treasury.gov/about/history/freedmans-bank-building/financial-panic-of-1873>
- Vidal, C. (2005). *El legado del cristianismo en la cultura occidental: Los desafíos del siglo XXI*. Espasa.
- Williamson, J. G. y Coatsworth, J. H. (2004). Always Protectionist? Latin American Tariffs from Independence to Great Depression. *Journal of Latin American Studies*, 36(2), 205-232. <https://www.jstor.org/stable/3875614>
- Zegarra, L. F. (2007). La Banca en América Latina, 1850-1930: Un análisis de las causas del desarrollo bancario. *Revista de Temas Financieros*, 4(1), 137-170.

ANEXOS

Cuadro A1. Población en miles, América Latina, 1850-1900

	<i>Argentina</i>	<i>Brasil</i>	<i>Chile</i>	<i>Perú</i>	<i>México</i>
1850	-	-	1 294	-	-
1851	-	7 344	1 326	-	-
1852	-	7 456	1 358	-	-
1853	-	7 570	1 391	-	-
1854	-	7 686	1 423	-	-
1855	-	7 803	1 454	-	-
1856	-	7 923	1 501	-	-
1857	-	8 044	1 517	-	-
1858	-	8 167	1 551	-	-
1859	-	8 291	1 584	-	-
1860	-	8 418	1 618	-	-
1861	-	8 547	1 653	-	-
1862	-	8 678	1 688	-	-
1863	-	8 810	1 725	-	-
1864	-	8 945	1 757	-	-
1865	1 559	9 082	1 795	-	-
1866	1 616	9 221	1 832	-	-
1867	1 675	9 362	1 856	-	-
1868	1 737	9 505	1 880	-	-
1869	1 802	9 650	1 905	-	-
1870	1 859	9 797	1 931	-	-
1871	1 910	9 947	1 956	-	-
1872	1 963	10 099	1 982	-	-
1873	2 017	10 289	2 009	-	-
1874	2 073	10 486	2 035	-	-
1875	2 132	10 687	2 062	-	-
1876	2 192	10 891	2 097	-	-
1877	2 255	11 099	2 138	-	-
1878	2 320	11 311	2 181	-	-
1879	2 387	11 528	2 224	-	-
1880	2 457	11 748	2 269	-	-
1881	2 529	11 973	2 314	-	-
1882	2 602	12 202	2 360	505	-
1883	2 678	12 435	2 408	513	-
1884	2 757	12 673	2 456	540	-
1885	2 839	12 916	2 503	571	-
1886	2 923	13 163	2 536	590	-
1887	3 011	13 414	2 555	605	-
1888	3 108	13 671	2 572	631	-

1889	3 212	13 932	2 591	666	-
1890	3 323	14 199	2 609	695	-
1891	3 434	14 506	2 627	707	-
1892	3 548	14 857	2 646	718	-
1893	3 668	15 216	2 655	738	12 257
1894	3 793	15 583	2 674	762	12 443
1895	3 906	15 960	2 698	785	12 632
1896	4 013	16 346	2 733	806	12 822
1897	4 152	16 741	2 774	830	13 014
1898	4 296	17 145	2 816	852	13 209
1899	4 418	17 560	2 859	879	13 406
1900	4 542	17 984	2 959	879	13 607

Fuente: Mitchell (2003, pp. 442-448).

Cuadro A2. Nacimientos y defunciones, América Latina, 1800-1999

	<i>Costa Rica</i>		<i>La Habana</i>	<i>Ciudad de México</i>	
	<i>Nacimientos</i>	<i>Defunciones</i>	<i>Defunciones</i>	<i>Nacimiento</i>	<i>Defunciones</i>
1800	2 185	1 530	2 422	4 408	2 936
1801	2 479	1 405	2 422	4 556	4 701
1802	2 087	2 083	2 422	4 820	3 101
1803	2 246	1 583	2 331	4 703	4 242
1804	2 357	2 157	2 280	4 645	6 062
1805	1 964	2 110	2 280	5 013	5 485
1806	2 195	1 932	2 611	4 817	4 542
1807	2 164	1 591	2 611	4 922	4 339
1808	2 284	1 967	3 168	4 922	4 339
1809	2 295	1 702	2 808	4 922	4 339
1810	2 363	1 394	3 133	5 292	5 611
1811	2 398	1 310	2 868	4 977	5 025
1812	2 342	1 577	2 548	4 660	6 406
1813	2 362	1 543	2 948	3 207	17 267
1814	2 749	2 020	3 622	4 272	4 365
1815	599	1 344	2 219	4 726	2 968
1816	2 371	1 433	4 243	4 726	2 968
1817	2 706	1 746	4 600	4 726	2 968
1818	2 694	1 801	4 835	4 726	2 968
1819	2 689	2 005	5 119	4 726	2 968
1820	2 571	3 029	5 033	4 260	3 401
1821	2 821	2 941	4 666	4 260	3 401
1822	2 786	1 715	3 984	4 260	3 401
1823	2 794	1 550	3 634	4 260	3 401

1824	2 871	1 397	3 697	5 102	5 502
1825	3 071	1 788	3 611	5 614	9 268
1826	3 130	1 700	3 448	6 720	4 709
1827	3 113	2 770	3 798	6 720	4 709
1828	3 326	1 778	4 015	6 720	4 709
1829	3 239	1 829	4 494	6 720	4 709
1830	3 274	1 778	4 505	5 572	7 826
1831	3 449	2 210	4 594	6 331	4 265
1832	3 257	2 678	4 737	6 072	3 700
1833	3 524	2 867	11 596	5 825	9 445
1834	3 736	1 805	5 731	5 717	4 175
1835	3 612	2 131	5 440	5 717	4 175
1836	3 623	2 688	5 569	5 717	4 175
1837	3 743	1 736	4 725	5 717	4 175
1838	3 662	1 525	4 447	5 717	4 175
1839	3 512	1 766	4 737	5 915	5 603
1840	3 887	1 687	4 781	5 915	5 603
1841	4 018	2 212	4 912	5 915	5 603
1842	3 713	2 556	4 996	5 915	5 603
1843	4 117	2 197	4 702	5 915	5 603
1844	4 354	2 129	5 449	7 028	4 718
1845	4 323	1 996	4 713	7 028	4 718
1846	4 443	2 792	4 355	7 028	4 718
1847	4 639	2 288	5 298	7 028	4 718
1848	4 391	1 822	4 214	6 075	5 300
1849	4 923	1 769	4 611	7 683	4 022
1850	4 957	2 004	8 186	7 133	10 072
1851	4 715	2 956	5 898	7 133	10 072
1852	4 769	3 647	7 974	7 133	10 072
1853	5 096	4 378	5 055	7 133	10 072
1854	5 547	3 033	4 482	7 133	10 072
1855	5 478	2 941	4 625	6 348	6 639
1856	5 159	12 113	4 353	6 348	6 639
1857	5 098	2 555	5 412	6 348	6 639
1858	5 380	2 465	5 910	6 348	6 639
1859	5 647	3 055	5 076	6 348	6 639
1860	5 764	2 638	6 315	6 026	6 081
1861	6 012	2 653	8 939	6 026	6 081
1862	5 852	3 586	7 685	6 026	6 081
1863	5 991	5 462	7 972	6 026	6 081
1864	6 599	3 446	7 495	6 026	6 081
1865	6 524	3 148	7 637	6 026	6 081
1866	6 443	4 908	7 638	6 026	6 081
1867	7 020	4 783	9 434	6 026	6 081
1868	7 157	3 913	10 487	6 026	6 081

1869	7 069	3 572	7 944	6 026	6 081
1870	7 323	3 563	10 379	6 026	6 081
1871	7 429	3 942	9 174	6 026	6 081
1872	7 426	4 387	7 031	6 026	6 081
1873	7 799	4 089	7 755	6 026	6 081
1874	7 871	5 442	9 604	6 026	6 081
1875	8 069	4 067	8 390	6 026	6 081
1876	7 637	3 772	9 122	6 026	6 081
1877	8 222	4 367	10 217	6 026	6 081
1878	8 335	5 224	11 507	6 026	6 081
1879	8 459	4 429	9 052	6 026	6 081
1880	8 035	5 377	7 942	6 026	6 081
1881	8 139	4 144	7 767	6 026	6 081
1882	8 132	4 155	6 433	6 026	6 081
1883	8 424	4 054	7 341	6 026	6 081
1884	8 595	4 255	6 586	6 026	6 081
1885	8 879	4 385	5 823	6 026	6 081
1886	8 859	4 809	6 316	6 026	6 081
1887	9 141	5 019	8 362	6 026	6 081
1888	9 674	5 621	6 605	6 026	6 081
1889	9 587	5 762	5 923	6 026	6 081
1890	9 827	6 034	7 599	6 026	6 081
1891	10 211	9 338	7 249	6 026	6 081
1892	10 927	6 315	7 221	6 026	6 081
1893	10 817	7 229	6 697	6 026	6 081
1894	10 984	6 443	7 101	6 026	6 081
1895	11 799	6 685	7 362	6 026	6 081
1896	11 664	9 793	11 762	6 026	6 081
1897	12 348	7 239	18 135	6 026	6 081
1898	11 506	7 146	21 252	6 026	6 081
1899	12 345	9 510	8 153	6 026	6 081

Fuente: Pérez-Brignoli (2022); Maldonado (1976); Le-Roy y Cassá (1913).

Cuadro A3. Exportaciones en millones de monedas locales, América Latina, 1821-1900

	<i>Uruguay</i>	<i>Venezuela</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Ecuador</i>	<i>Colombia</i>	<i>Chile</i>	<i>Brasil</i>	<i>Argentina</i>
1821	-	-	-	-	-	-	20	-
1822	-	-	-	-	-	-	20	-
1823	-	-	-	-	-	-	21	-
1824	-	-	-	-	-	-	19	-
1825	-	-	-	-	-	-	21	-
1826	-	-	-	-	-	-	17	-

1827	-	-	-	-	-	-	25	-
1828	-	-	-	-	-	-	32	-
1829	-	-	-	-	-	-	33	-
1830	-	8.7	-	-	-	-	35	-
1831	-	11	-	-	-	-	32	-
1832	-	12	-	-	-	-	32	-
1833	-	14	-	-	-	-	33	-
1834	-	17	-	-	-	-	33	-
1835	-	20	-	-	1.7	-	41	-
1836	-	25	-	-	2.8	-	34	-
1837	-	21	-	-	3.1	-	34	-
1838	-	27	-	-	1.5	-	42	-
1839	-	30	-	-	3.8	-	43	-
1840	-	31	-	-	3.8	-	42	-
1841	-	38	-	-	0.7	-	39	-
1842	-	34	-	-	1.3	-	41	-
1843	-	30	-	-	1.3	-	44	-
1844	-	28	-	-	2.9	-	47	-
1845	-	36	-	-	2.6	-	54	-
1846	-	32	-	-	2	-	52	-
1847	-	28	-	-	2	-	58	-
1848	-	28	-	-	1.4	-	56	-
1849	-	25	-	-	1	-	55	-
1850	-	32	-	-	3.9	-	68	-
1851	-	33	-	-	4.6	-	67	-
1852	-	30	-	-	5	-	74	-
1853	-	36	-	-	3.7	-	77	-
1854	-	34	-	-	5.5	-	91	-
1855	-	36	-	-	5.1	-	94	-
1856	-	39	-	-	5.6	-	115	-
1857	-	29	-	-	7.1	50	96	-
1858	-	44	-	-	9.1	46	107	-
1859	-	43	-	-	9.2	50	113	-
1860	-	30	-	-	10.8	62	123	-
1861	-	38	-	-	10.9	50	121	-
1862	8.8	31	-	-	10.5	56	122	-
1863	8.8	25	-	-	9.5	49	131	-
1864	6.3	42	-	-	22.6	67	141	22
1865	6.3	46	-	-	16.9	65	157	26
1866	10.7	38	-	-	15.1	69	156	27
1867	12.1	17	-	-	12	80	185	33
1868	12.1	27	-	-	14.7	76	203	30
1869	13.9	35	-	-	17.6	71	197	32
1870	12.8	55	-	-	15.4	68	168	30
1871	13.3	60	-	-	15.8	82	191	27

1872	15.5	70	-	-	19.8	96	215	47
1873	16.3	74	-	-	15.3	95	190	47
1874	15.2	87	-	-	20.4	93	208	45
1875	12.7	81	-	-	28.9	87	184	52
1876	13.7	71	-	-	14.5	85	196	48
1877	15.9	75	-	-	12.7	69	186	45
1878	17.5	58	-	-	16.2	70	204	37
1879	16.6	52	1 582	-	18.3	78	222	49
1880	19.8	69	1 613	-	19.4	88	231	58
1881	20.2	70	1 929	-	20.7	104	210	58
1882	22.1	99	1 651	5.5	17.8	140	197	60
1883	25.2	74	1 766	4.9	14.6	149	217	60
1884	24.8	77	1 573	10	10.6	122	226	68
1885	25.3	82	1 601	4.9	7.3	108	195	84
1886	23.8	91	2 103	6.6	8.9	108	264	70
1887	18.7	90	2 103	10	11.7	127	264	84
1888	28	97	2 589	9.1	10.2	154	237	100
1889	26	101	2 301	7.9	9.2	139	256	123
1890	29.1	120	3 504	9.7	12.2	144	326	101
1891	27	105	3 166	7.4	18.2	139	574	103
1892	26	89	1 687	12	9.7	135	784	113
1893	27.7	108	1 302	15	11	152	706	94
1894	33.5	99	1 808	15	10.3	152	767	102
1895	32.5	111	2 121	22	10.5	154	883	120
1896	30.4	93	2 049	22	13	156	864	117
1897	29.3	74	2 555	31	12	137	1 011	101
1898	30.3	93	2 463	14	13.1	168	1 011	134
1899	36.6	78	2 291	17	12.8	163	955	185
1900	29.4	80	2 652	15	9.1	168	850	155

Fuente: Mitchell (2003, pp. 442-448).

Cuadro A4. Importaciones en millones de monedas locales, América Latina, 1821-1900

	<i>Uruguay</i>	<i>Venezuela</i>	<i>Paraguay</i>	<i>Ecuador</i>	<i>Colombia</i>	<i>Chile</i>	<i>Brasil</i>	<i>Argentina</i>
1821	-	-	-	-	-	-	21	-
1822	-	-	-	-	-	-	22	-
1823	-	-	-	-	-	-	19	-
1824	-	-	-	-	-	-	24	-
1825	-	-	-	-	-	-	23	-
1826	-	-	-	-	-	-	19	-
1827	-	-	-	-	-	-	27	-
1828	-	-	-	-	-	-	32	-

1829	-	-	-	-	-	-	36	-
1830	-	8.2	-	-	-	-	42	-
1831	-	13	-	-	-	-	33	-
1832	-	13	-	-	-	-	32	-
1833	-	13	-	-	-	-	36	-
1834	-	17	-	-	-	-	37	-
1835	-	15	-	-	3.8	-	41	-
1836	-	23	-	-	4.8	-	45	-
1837	-	15	-	-	3.1	-	41	-
1838	-	22	-	-	3.7	-	49	-
1839	-	31	-	-	3.7	-	52	-
1840	-	37	-	-	4	-	58	-
1841	-	32	-	-	1.6	-	56	-
1842	-	26	-	-	2.7	-	51	-
1843	-	22	-	-	5	-	55	-
1844	-	25	-	-	4.8	-	55	-
1845	-	27	-	-	3.5	-	52	-
1846	-	25	-	-	2	-	56	-
1847	-	19	-	-	1.4	-	47	-
1848	-	14	-	-	2.3	-	52	-
1849	-	21	-	-	3.3	-	59	-
1850	-	28	-	-	5	-	77	-
1851	-	30	-	-	8	-	93	-
1852	-	23	-	-	7	-	87	-
1853	-	29	-	-	5.4	-	86	-
1854	-	31	-	-	4	-	85	-
1855	-	28	-	-	5.9	-	93	-
1856	-	37	-	-	9.4	-	125	-
1857	-	37	-	-	8	51	130	-
1858	-	40	-	-	7.2	46	127	-
1859	-	34	-	-	8.3	47	113	-
1860	-	24	-	-	10.2	54	124	-
1861	-	22	-	-	9.9	41	111	-
1862	8.2	17	-	-	10.2	43	99	-
1863	8.2	14	-	-	17.9	50	126	-
1864	8.4	48	-	-	25.5	46	132	23
1865	8.4	41	-	-	23.6	54	138	30
1866	14.6	31	-	-	27.8	49	143	37
1867	17.7	22	-	-	23.2	65	141	39
1868	16.1	32	-	-	24.6	66	167	42
1869	16.8	15	-	-	24.1	70	168	41
1870	15	23	-	-	23.8	72	162	49
1871	14.9	40	-	-	24.8	68	150	46
1872	18.8	46	-	-	30	89	159	62
1873	21.1	27	-	-	39	94	153	73

1874	17.2	53	-	-	33.6	97	168	58
1875	12.4	75	-	-	17.8	95	172	58
1876	12.8	73	-	-	21.9	88	157	36
1877	15	65	-	-	19.9	73	164	40
1878	15.9	42	-	-	22.5	63	164	44
1879	15.9	49	956	-	26	57	174	46
1880	19.5	45	1 030	-	23.5	64	180	46
1881	17.9	58	1 293	-	26.5	84	182	56
1882	18.2	86	1 417	-	26.9	108	190	61
1883	20.3	70	1 040	-	27	115	203	80
1884	24.6	59	1 448	7.6	25.3	112	178	94
1885	25.3	62	1 477	7.6	16.1	85	198	92
1886	20.2	73	1 918	7.6	20.9	93	207	95
1887	24.6	79	1 918	7.6	25.8	103	207	117
1888	29.5	81	3 320	7.6	26.1	129	216	128
1889	36.8	84	3 222	9.7	21.7	137	218	165
1890	32.4	67	2 726	10	25.1	144	295	142
1891	19	71	1 845	7.2	24.1	135	512	67
1892	18.4	53	2 190	8.4	19.8	165	590	91
1893	19.7	73	2 533	11	20.6	144	652	96
1894	23.8	62	2 222	11	16.3	114	782	93
1895	25.4	61	2 460	11	17.8	146	844	95
1896	25.5	69	2 786	11	22.9	156	864	112
1897	19.5	44	2 211	18	22.3	139	846	98
1898	24.8	72	2 608	9.9	16.2	102	933	107
1899	25.7	54	2 511	9.9	13.7	106	865	117
1900	24	54	2 556	13	9	129	645	113

Fuente: Mitchell (2003, pp. 442-448).

Cuadro A5. PIB per cápita en dólares internacionales de 1990, América Latina

	<i>México (Madisson)</i>	<i>México (Coatsworth)</i>	<i>Brasil</i>	<i>Países caribeños</i>	<i>América Latina</i>
1700	568	755	459	650	527
1820	759	566	646	636	692
1870	674	642	713	549	681
1900	1 366	1 435	678	681	1 110

Fuente: creación del autor con base en Coatsworth (2005, p. 129)

Cuadro A6. Estudiantes en primaria en miles, América Latina, 1871-1900

	<i>Argentina</i>	<i>Bolivia</i>	<i>Brasil</i>	<i>Chile</i>	<i>Uruguay</i>	<i>Colombia</i>	<i>Ecuador</i>	<i>Perú</i>
1871	-	-	138	-	-	-	-	-
1872	-	-	139	-	-	-	-	-
1873	-	-	164	-	-	-	-	-
1874	-	-	173	-	-	-	-	-
1875	-	-	173	-	-	-	-	-
1876	-	-	134	-	17	-	-	-
1877	-	-	134	-	17	-	-	-
1878	-	-	134	-	20	-	-	-
1879	-	-	134	-	23	-	-	-
1880	-	-	134	66	25	-	-	-
1881	-	-	134	66	26	-	-	-
1882	98	10	209	63	26	-	-	-
1883	108	10	222	63	26	-	-	-
1884	108	10	233	64	27	-	-	-
1885	168	10	233	64	30	-	-	-
1886	168	10	233	79	28	-	-	-
1887	168	10	233	108	31	75	-	-
1888	168	10	233	117	33	75	-	-
1889	168	24	259	117	33	93	-	53
1890	168	25	259	119	39	93	-	53
1891	168	24	259	119	44	93	58	53
1892	228	24	259	138	46	93	58	53
1893	250	24	259	131	46	114	58	53
1894	248	25	259	145	47	114	58	53
1895	202	27	259	140	50	114	58	53
1896	283	33	259	140	51	114	58	53
1897	298	33	259	132	46	137	58	53
1898	318	33	259	141	50	137	58	86
1899	381	36	259	149	53	137	58	92
1900	387	36	259	157	52	137	58	92

Fuente: Mitchell (2003, pp. 234-238).

Cuadro A7. Entrada de inmigrantes en América Latina, 1824-1900

	<i>Argentina</i>	<i>Brasil</i>	<i>Uruguay</i>	<i>Paraguay</i>
1824	-	0.1	-	-
1825	-	0.9	-	-
1826	-	0.8	-	-
1827	-	1.1	-	-
1828	-	2.1	-	-

1829	-	2.4	-	-
1830	-	-	-	-
1831	-	-	-	-
1832	-	-	-	-
1833	-	-	-	-
1834	-	-	-	-
1835	-	-	0.6	-
1836	-	1.2	3.1	-
1837	-	0.6	2.6	-
1838	-	0.4	5.4	-
1839	-	0.4	1.2	-
1840	-	0.3	2.5	-
1841	-	0.6	7.9	-
1842	-	0.6	0.9	-
1843	-	0.7	-	-
1844	-	-	-	-
1845	-	0.1	-	-
1846	-	0.4	-	-
1847	-	2.4	-	-
1848	-	-	-	-
1849	-	-	-	-
1850	-	2.1	-	-
1851	-	4.4	-	-
1852	-	2.7	-	-
1853	-	11	-	-
1854	-	9.2	-	-
1855	-	12	-	-
1856	-	14	-	-
1857	5	14	-	-
1858	4.7	19	-	-
1859	4.7	20	-	-
1860	5.7	16	-	-
1861	6.3	13	-	-
1862	6.7	14	-	-
1863	10	7.6	-	-
1864	12	9.6	-	-
1865	12	6.5	-	-
1866	14	7.7	9.3	-
1867	13	11	17	-
1868	26	11	17	-
1869	29	12	20	-
1870	31	5.2	21	-
1871	15	12	18	-
1872	6	19	12	-

1873	8	15	24	-
1874	41	20	14	-
1875	18	15	5.3	-
1876	15	31	5.6	-
1877	15	29	6.2	-
1878	24	24	9.5	-
1879	33	23	11	-
1880	27	30	9.3	-
1881	31	12	8.3	0.1
1882	41	30	10	0.2
1883	52	34	11	0.2
1884	50	25	12	0.3
1885	81	35	16	
1886	66	33	12	0.1
1887	95	56	13	0.8
1888	129	133	17	1.1
1889	219	65	27	1.9
1890	78	107	24	0.8
1891	28	217	12	0.4
1892	40	86	12	0.5
1893	52	135	9.5	0.5
1894	55	61	12	0.2
1895	61	168	9.2	0.3
1896	103	158	11	0.2
1897	73	146	9.1	0.2
1898	67	78	9.5	0.4
1899	84	55	9	0.3

Fuente: Mitchell (2003, pp. 97-98).